

Marshall McLuhan en la teoría de las hipermediaciones

DIEGO A. MAZORRA C.

Comunicador social-periodista. Candidato a Magíster en Comunicación. Docente del área teórica, Facultad de Comunicación Social-periodismo, Universidad Externado de Colombia. diego.mazorra@uexternado.edu.co



RESUMEN

Octavio Islas, Doctor en Ciencias Sociales de la Universidad de la Salle y Director del Proyecto Internet-Cátedra de Comunicación Digital Estratégica del Tecnológico de Monterrey, comparte su visión sobre las hipermediaciones como la categoría a explicar la denominada edad postelétrica, que tras el advenimiento de Internet reemplazaría la pretensión de la Edad Eléctrica de McLuhan.

Palabras claves: Internet, Hipermediaciones, Digital

ABSTRACT

Octavio Islas holds a PhD in Social Sciences from Universidad de la Salle and currently is director of the Project on Internet-Digital Strategic Media Lectures of Instituto Tecnológico de Monterrey. In this paper he presents his vision on hypermediations as the category that explains the so-called Postelectric Age, which after the emergence of the Internet would replace the notion of McLuhan's Electric Age.

Keywords: Internet, Hypermedia, Digital

Octavio Islas es un reconocido maestro latinoamericano, miembro del Sistema Nacional de Investigadores de México en temas relacionados con el papel de Internet y de la política, entre otras manifestaciones de la red mundial. En una entrevista concedida a la **Revista Comunicación y Ciudadanía**, en el marco del Primer Foro de estímulos normativos para la industria audiovisual en la era de la convergencia, desarrollado en Bogotá en el mes de noviembre de 2009, Islas debate sobre el aporte de la noción de Hipermediaciones del argentino Carlos Scolari a la Teoría de las Mediaciones para, a través de una comprensión más amplia de los conceptos del pensador canadiense Marshall McLuhan, entrar a discutir los retos de los investigadores sociales frente a Internet.

¿Qué aportes nos presenta la teoría de las hipermediaciones frente a las mediaciones?

Me parece que la teoría de las mediaciones ha dado de sí, ante la complejidad de los fenómenos digitales. El gran mérito de Scolari es que, en primera instancia, su visión de las hipermediaciones parte de la necesidad de rebasar el ámbito explicativo de las mediaciones de Martín-Barbero, es decir, denuncia que hay un agotamiento de la capacidad explicativa de una corriente, de una escuela que realizó una contribución fundamental para explicar determinado nivel de complejidad en los fenómenos comunicativos en América Latina, pero que ha sido desbordada. Necesitamos orientarnos hacia una nueva teoría capaz de dar un paso adelante; ésta puede ser una de las visiones posibles de lo que subyace detrás de la teoría Scolari sobre hipermediaciones.

Por otra parte, en el caso de ecología de medios es congruente, quizá la diferencia radicaría en el énfasis, en las interfaces, porque la columna vertebral inspiradora terminal de la ecología de medios es el pensamiento de McLuhan y evidentemente centra su atención en los medios, “el medio es el mensaje”. Sobre esta base los medios son un punto de partida para poder entender los cambios culturales, los modos de comunicación a través de los cuales, históricamente, ha evolucionado la humanidad. Con este enfoque recuperas una buena parte de la interpretación posible, no sólo del momento actual, que puede resultar atinado al comenzar a trabajar sobre la visión de unas hipermediaciones.

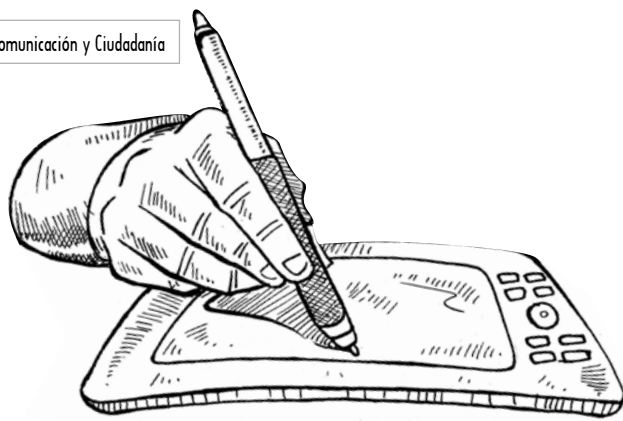
No es la coyuntura actual la que finalmente nos atormenta o atribula, sino todo el proceso histórico que parecería descontextualizado si no lo recuperamos, es decir desde las sociedades orales

¿Puede explicar la teoría de las hipermediaciones los fenómenos de los medios hoy?

No es la coyuntura actual la que finalmente nos atormenta o atribula, sino todo el proceso histórico que parecería descontextualizado si no lo recuperamos, es decir desde las sociedades orales. El tránsito a la Galaxia Gutenberg, el hombre tipográfico, las sociedades eléctricas y evidentemente la edad posteléctrica que, de una manera u otra, nos anticipa McLuhan, pero susceptible al ser analizada toda desde la visión de la ecología de los medios. Es decir, remitirme a una visión histórica cultural que parte de entender los distintos ambientes comunicativos a través de los cuales se ha desarrollado el hombre a lo largo de la historia. Ese me parece el punto crítico hacia Scolari, en qué medida una visión de las hipermediaciones –que puede ser atinada al día de hoy– nos permitiría regresar a los primeros tiempos para apuntar así a una cierta lógica, a una continuidad en el tiempo histórico, que es lo que no me ofrece; por eso tengo que recuperar el pensamiento McLuhaniano, para pensar en términos de una visión más completa, históricamente más sólida, más contundente, que no parte del aquí y ahora sino que tiene una fundamentación en las primeras formas expresivas de la evolución del ser humano, que le permiten afirmarse como el ser de la razón y la palabra.

¿Cómo entender la noción de convergencia mediática hoy? ¿Convergencia de tecnología o convergencia también de forma de expresión de distintas culturas?

Autores como Henry Jenkins, que tratan la noción de convergencia, han sido personas que de una manera u otra han observado el sendero cruzado por McLuhan. Pero, en lo que ocurrió en América Latina hubo una especie de censura dirigida, que la conduce gente como Miguel de Moragas, atinadamente hacia la obra de McLuhan, fue una visión despectiva, no era gringo sino canadiense, no era funcionalista y se le dice funcionalista, entonces se satanizó a McLuhan sin leerlo y pensamos algunos que con su muerte, una muerte dolorosa en diciembre hace 30 años, porque se va paralizándolo y va perdiendo todas sus facultades expresivas y de manera muy ingrata por cierto, la Universidad de



Toronto cierra el Centro de Investigación formado por McLuhan.

Piscitelli afirma de forma atinada que, finalmente, la era digital le dio la oportunidad a muchos lectores de McLuhan de poner a prueba buena parte de lo que no leímos a tiempo, con el propósito de ver cuánta razón o cuánto error tenía McLuhan al analizar los medios de comunicación. Con la ebullición y el formidable desarrollo de Internet, confesiones impresionantes de distintos gurús o padres de internet, hablan de las curiosidades o la lectura de McLuhan, que les permitió comprender de manera más inteligente lo que estaban haciendo. Esa frase y muchas otras de ese explorador, que así se autodenominaba McLuhan, cobran significado, son muchísimo más tangibles, más palpables para una academia hoy más sensible, porque el tiempo finalmente ha dado razón a buena parte de los postulados del buen McLuhan.

¿Cómo relacionar esa noción de ecología de medios con los ambientes comunicativos de los que hablaba McLuhan?

Los medios cambian todo, como las categorías de medios comunicativos, que resultan formidables, porque permiten hacer un corte horizontal en la historia, recuperando distintos momentos cuando determinados cambios en la ecología cultural de la sociedad, son desatados por los distintos medios. McLuhan ubica tres: la palabra hablada, la imprenta y el telégrafo. Hoy se ubica a Internet como una remediación del telégrafo. Según Jay Bolter y Richard Grusin, la *remediación* es una especie de dialéctica en los medios de comunicación, que parte de la necesidad de parecerse más al hombre. De manera voluntaria o involuntaria la gente va humanizando los distintos medios para convertirlos en la extensión de sus órganos, de sus sentidos, de distintas facultades. En ese sentido, tú puedes pensar en una mayor permanencia de los distintos medios, porque están amplificando al hombre, señala McLuhan, en comprender los medios de comunicación como las formas del ser humano, que el hombre es un Dios proteico.

Desde estas reflexiones de la Teoría de las hipermediaciones y el pensamiento de McLuhan, cómo entender la participación política ¿Cómo se da esto, en esta nación de ecología de medios o en esta nación de ambiente de los medios?

Puedes trabajar desde distintos niveles: una opción poco explorada y que vale la pena muchísimo recuperar, es la visión de medios calientes, que dependía, según McLuhan, de un nivel de participación y del nivel de definición de un determinado medio, porque los puedes extender. De hecho, dice McLuhan que para analizar figuras políticas, es decir cómo en un momento dado, un candidato frío demanda cierto tipo de medios calientes, con el propósito de establecer un proceso homeostático que le permita una mayor completud con una determinada comunidad, es el juego hoy, hay gente que piensa. Piscitelli me dijo una vez que esa fue una de las categorías más desafortunadas de McLuhan y no, es una categoría que hay que rescatar, que entender, que hay que mover muchísimo más allá de los medios de comunicación. Para entender esta relación entre medios o grupos sociales y el cambio a final de cuentas en determinada sociedad, en determinado tipo de procesos, parecería tonto suponer que medios necesariamente fríos en una sociedad de una cultura caliente puedan en un momento dado tener mayor equilibrio homeostático. Parece un juego de física o química, pero finalmente parte de los mil nutrientes de una nueva comunicología posible; lo derivas con una teoría física de la comunicación y una teoría química, por supuesto, parte de las teorías matemáticas en su momento dado que Hovland y otras personas siguieron.

Entonces, ese derrotero resulta interesante, no sé hasta qué punto pueda evolucionar. Por ejemplo, si hay una organización, es muy inconcreto pensar en cómo una determinada organización con una cultura fría o caliente, con un empleo metódico, inteligente en medios fríos y calientes, puede desarrollar una mayor capacidad expresiva, no lo sé, pero me interesa investigar, porque quizá en esta ruta aunque hay unos textos de McLuhan *for managment* o McLuhan desde la visión de la comunicación estratégica empresarial, me resultan todavía quizá distantes a atreverse a incursionar en este sendero. Cómo poder rescatar la productividad de la visión de medios fríos y calientes para desarrollar una propuesta con una visión estratégica para una organización o para un determinado grupo social y eso te da una pauta pero sensacional con nuevos medios sociales, cómo en un momento dado *blogs* o *twitter* pueden resultar ser susceptibles de ser utilizados como medios fríos o como medios calientes y puede uno entrar en un momento dado en contac-

to con una sociedad en movimiento o bien pueden movilizar a una determinada sociedad.

¿Cómo entender el poder en estos ambientes mediáticos? ¿Dónde estaría ubicado? ¿Cómo pensar la regulación de estas nuevas mediaciones en América Latina?

Una de las críticas ha sido –y muy posible en algunos casos de terreno de economía política– hacia una visión acrítica o apolítica de McLuhan, por no denunciar determinados fenómenos de poder. McLuhan evidentemente sí realiza una serie de inferencias, a los contextos específicos a los diferentes actores, pero su visión no necesariamente, porque de alguna manera u otra marca una distancia radical contra la economía política. No necesariamente recupera estos actores, tampoco se trata de pensarlo como una metafísica de pensamiento de McLuhaniano susceptible de explicar todo fenómeno o proceso social y comunicativo. Yo pensaría con otro tipo de figuras, aunque sí induzca a analizarlas en términos de lo frío y lo caliente, el cacicazgo, una de las tradiciones más dolorosas en América latina: cuando el carisma del cacique supone cierta indispensabilidad, un determinado grupo social establece una relación clientelar y finalmente el cacique usurpa una serie de papeles que corresponden a las instituciones en particular y me parece que esta fenomenología posible del poder en América Latina, sin estas figuras de caciques que son candidatos, fríos o calientes, que son completados por una determinada sociedad, cuyos discursos sí podrían permitirse ser explicados desde una visión de la ecología de medios, por lo menos me resultaría imaginablemente creativos, yo pensaría en tratar de recuperarlos.

¿Cómo entender hoy el proceso de injerencia del Estado en la formulación de las políticas públicas sobre medios de comunicación en América latina, desde dónde estamos viendo los medios de comunicación?

Hoy se ve un ejercicio, espero que no sea el pretexto para consumir una imposición, es decir que el ministerio indique, “bueno, baje una propuesta, la discutí con determinados actores, me nutre de sus razonamientos”, y eso es lo que presentan, pero ya lo tenían elaborado, lo legitiman a través del proceso. Quisiera creer que no, porque el diálogo fue productivo, la experiencia sensacional; si en un momento dado, y aquí la visión es la visión de Howard Rheingold, cómo un momento dado no necesariamente la multitud es sinónimo de estupidez, como planteaba Gustav Le Bon sino, por el contrario, un círculo virtuoso donde la multitud puede convertirse en más inteligente, que el más

inteligente de los individuos del grupo. Quisiera creer que hoy en día vivimos esa sensación, una multitud con distintas expectativas, intereses, búsquedas, capacidad de exploración, que converge hacia una discusión plena de cuál es el imaginario posible por el cual podemos establecer una, no sé si legislación, quizá una serie de pautas de recomendaciones para ir perfilando a esta visión bien interesante que denunció la funcionaria pública, que cerró el evento: convertir a Colombia como *host* del conocimiento en el año 2019. Esto sólo se hace a través de ejercicios de diálogo productivo. Si en un momento dado el gobierno se piensa erudito, el conocimiento y la ruta, los mismos compromisos específicos, con determinados lugares de la industria, van a “darle en la madre” al proyecto. Aquí lo importante es cómo te nutres de lo que puede en un momento dado pensar la gente, como decías, un proyecto de alfabetización digital sumamente ambicioso, lo echas a andar y quizá no sea en el 2019, pero el cambio cualitativo de la transformación de la calidad de vida digital de las personas va a ser contundente, vas a apreciar un cambio verdadero en las capacidades de hacer de las personas.

¿Qué tipo de personas debemos formar para enfrentar estos cambios que están por avecinarse, en qué competencias debemos fortalecer la formación de los comunicadores?

La ética y los valores son fundamentales, en niveles de competencias no tenemos una web semántica, un internet Inteligente, hay metabuscadores, hay un Internet invisible que podemos explorar. Eso es parte de este trabajo interesante para formar estos nativos digitales, mucho más críticos, inteligentes y no solo pensar en nativos digitales sino en migrantes digitales en general: esta formación radica en cómo poder entender Internet, ¿como un medio facilitador?, ¿como un recurso para el reencuentros con el conocimiento? Y aquí necesitamos que una nueva metodología del trabajo intelectual proyectada a todas las personas que van a ser objeto de este proceso educativo para que aprendan a hacer más exigentes de Internet y de los múltiples ambientes digitales, muchísimo más rigurosos en términos del tipo de búsqueda o de posibilidades que pueden realizar. Esto rompe con el papel de un maestro “todólogo”, tiene que ser la visión de un explorador, un agente capaz de perfilar y darle sentido a determinadas búsquedas en los estudiantes e incluso de la universidad misma, que son a veces elefantes blancos que difícilmente se ajustan a las nuevas exigencias en información y conocimiento de las nuevas generaciones en estos tiempos. ♦